

VI Jornadas de Historia - II Hacia el Bicentenario Convocatoria Internacional

La década del sesenta y la celebración del Sesquicentenario en Hispano América

8 y 9 de abril del 2010 - Museo Roca, Vicente López 2200 - Buenos Aires

Ezequiel Martínez Estrada y su experiencia cubana: posicionamientos de un intelectual comprometido

Adriana Lamoso
UNS – Bahía Blanca

Entre los años 1958 y 1960 Ezequiel Martínez Estrada escribió varios artículos que serían editados póstumamente bajo el título de *Para una revisión de las letras argentinas*. Algunos de estos escritos fueron producidos en México, en virtud de una invitación realizada por el Fondo de Cultura Económica, a la que el ensayista respondió. El compendio presenta una contundente toma de posición respecto de los imperativos éticos del escritor, así como también reafirma las estrechas vinculaciones, explícitas en estos casos, entre literatura y política; a su vez, particulariza los alcances del término ‘pueblo’ en su dimensión sociológica. El sentido programático que se percibe en estos textos preanuncia su posicionamiento, próximo temporalmente, respecto de la Revolución Cubana de 1959: en septiembre de 1960 se trasladó e instaló en la isla, a instancias del nombramiento como jurado en un concurso literario organizado por Casa de las Américas. En ensayos como *En Cuba y al servicio de la Revolución Cubana* (1963), posteriormente editado bajo el título *Mi experiencia cubana* (1965), *El nuevo mundo, la isla de Utopía y la isla de Cuba* (publicado en *Cuadernos Americanos* en 1963), así como en los dedicados al estudio e interpretación de la figura de Martí, construye figuraciones del escritor que consolidan la imagen del intelectual comprometido, entendido como “la posición desde la que era posible articular un pensamiento crítico” (Gilman, 2003: 73), representación simbólica e ideológica que actuó como un sólido mecanismo legitimador, vinculado con la definición del rol social que debían desempeñar en relación con “los sectores sociales dominantes o dominados, con los mecanismos del reconocimiento social, con las instituciones políticas y con los dispositivos del poder” (Gramuglio, 1988: 4). Esta imagen se tensiona con la frontal polémica desatada con intelectuales argentinos que lo increparon en duros términos. Una sensibilidad estremecida por consignas independentistas marcará un lugar tan singular como vacilante en el trayecto idiosincrásico y estético del ensayista argentino.